

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

¿Quiénes son los que llegan?. ¿Quiénes son los que quedan?. Acceso y permanencia en la universidad en relación a la estructura social.

Mariana Borrell, Nélide Perona y Valeria
Sassaroli.

Cita:

Mariana Borrell, Nélide Perona y Valeria Sassaroli (2009). *¿Quiénes son los que llegan?. ¿Quiénes son los que quedan?. Acceso y permanencia en la universidad en relación a la estructura social. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1958>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

¿Quiénes son los que llegan?

¿Quiénes son los que quedan?

Acceso y permanencia en la universidad en relación a la estructura social.¹

Mariana Borrell (UNR. Argentina. marianaborrell@yahoo.com)

Nélida Perona (UNR. Argentina. nelidaperona@fibertel.com.ar)

Valeria Sassaroli (UNR. Argentina. valeriasassaroli@hotmail.com)

INTRODUCCIÓN

La problemática de los estudios universitarios se enmarca en diferentes discusiones más generales. Por una parte en la línea de pensamiento que abreva en el espíritu de la Reforma de 1918 que plantea como derecho la opción de seguir carreras en el nivel superior y la existencia de una amplia brecha entre el número de inscriptos y el de graduados. Por otro, se vincularía al rol que juega la educación y a las controversias entre la tradición liberal que le adjudica un papel igualatorio de oportunidades y la perspectiva crítica que pone el acento en la reproducción de desigualdades.

Las cifras sobre ingreso y egreso en las universidades nacionales² muestran una profunda brecha y plantean interrogantes acerca de las diversas trayectorias de los estudiantes que hacen que algunos se gradúen, otros dejen la carrera y vuelvan a reinscribirse alargando su duración, opten por otras

¹ Este trabajo forma parte del Proyecto PID, acreditado en la UNR “La diversidad de condicionantes en la trayectoria académica de los estudiantes universitarios. El caso de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales” que se está llevando a cabo en dicha Facultad, de la Universidad Nacional de Rosario. Argentina.

² En la Universidad Nacional de Rosario entre 1997-2007 se inscribieron 383.806 alumnos y en el período 1996-2006 se graduaron 31.681. En esos mismos momentos, en la Facultad de Ciencia Política y RRH, el número de graduados fue de 1554 y el de ingresantes de 13734. Boletín de Estadísticas N° 59, UNR, 2007.

carreras o dejen definitivamente sus estudios. Esto induce a reflexionar sobre la multiplicidad de factores y razones que intervienen en las trayectorias recorridas desde que los sujetos ingresan a la universidad, tanto para los que logran titularse como para los que quedan en el camino.

La literatura señala que si bien existen condiciones formales para acceder a la educación superior - la posesión de un título secundario por ejemplo- éstas no son suficientes para la continuación en las instituciones educativas. Existen cuestiones sociales y pedagógicas, que inciden en la permanencia, rendimiento académico y obtención de diplomas.

El acceso al saber depende de ciertas condiciones sociales, de la inversión de diferentes especies de capital tanto de los grupos familiares como del estudiante. A los gastos que implica frecuentar una institución, el “oficio de estudiante” también requiere de tiempo, esfuerzo y tener garantizadas ciertas condiciones materiales. Es así que no son suficientes las oportunidades de inscripción e ingreso a una institución de educación superior, sino que es preciso sustentar la escolaridad para avanzar en la carrera y alcanzar el correspondiente título. “La distribución crecientemente desigual de la riqueza y los recursos estratégicos hacen que las familias y los estudiantes no se encuentren en igualdad de condiciones sociales para garantizar el éxito de la empresa educativa” (Tenti Fanfani, 2002: 10). Esto es pensar en procesos acumulativos de ventajas y desventajas donde, en el tiempo las diferencias se profundizan en la medida que se engarzan con desigualdades previas³.

También se necesitan ciertas condiciones pedagógicas ya que el acceso al conocimiento se estructura en torno a niveles de menor a mayor complejidad. Tenti Fanfani (2002:9) señala que ese acceso no es arbitrario, sino estructurado; es preciso aprender antes ciertas cosas para luego aprender otras, de diferente nivel de complejidad. Hoy existe la sospecha que los títulos no garantizan un piso mínimo de saber, “la correspondencia entre los títulos y los conocimientos efectivamente incorporados por sus poseedores ya no puede darse por descontada”.

Kisilevsky (2002) trabaja con el supuesto de condiciones necesarias pero no suficientes para el ingreso y marca que en la instancia del acceso a la educación superior de algún modo se homogeneizan las situaciones de los sujetos que inician la empresa educativa, volviéndose heterogéneas durante las trayectorias educativas. Resalta la importancia de las características sociales

³ El concepto de procesos acumulativos de ventajas y desventajas ha sido trabajado en los estudios sobre pobreza. Cfr.: G. Saraví, 2007.

y económicas de los contextos familiares, el capital cultural incorporado, las condiciones académicas previas.

Algunos estudios sobre rendimiento en universidades argentinas (Fazio, 2004; Porto y Di Gresia, 2000; Di Gresia, Porto y Ripani, 2002; Toer, 2001) identifican factores vinculados al rendimiento y encuentran que las variables más significativas son aquellas que representan características del estudiante (sexo, edad); del entorno familiar (educación de los padres, ingreso familiar); la escuela en la que realizó los estudios del nivel secundario (pública o privada); la situación laboral (si trabaja, cantidad de horas)”.

En este contexto, los objetivos de este trabajo son:

- a) construir distintos perfiles de ingreso a las carreras de la Facultad de Ciencia Política y RR.II., en el período 2003-2008, según sus características sociodemográficas –personales y de contextos familiares-, sus experiencias previas de aprendizaje y los recursos disponibles.
- b) Identificar trayectorias académicas y vincularlas a rasgos sociodemográficos para analizar posibles cambios producidos en la composición, y las razones que intervendrían en el rendimiento.

La noción de perfil se entiende como el conjunto de características sociodemográficas y de habilidades y capacidades de los estudiantes.

CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

En este estudio de seguimiento de cohorte se analizan datos procedentes de dos tipos de fuentes: la información obtenida del Censo de Ingresantes a la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la U.N.R desde 2002⁴ y la generada por el sistema Guaraní dentro del Sistema de

⁴ Consiste en la aplicación de un cuestionario a todos los ingresantes una vez que han cumplimentado los requisitos formales para la inscripción a la universidad y su instrumentación es responsabilidad de la cátedra de Fundamentos Técnicos de la Investigación Social (3er. Año de las licenciaturas de C. P. y RR.II.). La utilización del mismo instrumento facilita la comparación entre las distintas cohortes.

Información Universitaria. Esto permite construir datos para estudiar los trayectos y el rendimiento de los estudiantes con información de materias rendidas, materias aprobadas, notas obtenidas.

Los conceptos centrales se vinculan a condiciones sociales y económicas, capital cultural, trayectorias educativas, rendimiento académico.

Las condiciones socio-económicas refieren a características socio-demográficas de los sujetos y de los grupos familiares de pertenencia. Los atributos individuales o grupales, remiten a características, disposiciones, experiencias y habilidades que poseen; advierten sobre las capacidades operativas de la población y de la posibilidad de su utilización.

Las características socio-demográficas se relevan a través de indicadores vinculados a dos dimensiones: atributos del ingresante y condiciones de los grupos familiares.

Las características del ingresante se analizan con los siguientes indicadores: edad, sexo, estado civil, procedencia –da cuenta de la movilidad territorial-, forma de convivencia, forma de sustento económico, trabajo. La experiencia escolar se registra con el tipo de escuela y año de egreso, título obtenido, ingreso a otra carrera.

Las condiciones socioeconómicas de los hogares de pertenencia se observan a través de “estratos socio-ocupacionales” –permite una aproximación al nivel socioeconómico y alguna idea de pertenencia social– y de nivel de instrucción como referente del “Clima educativo del hogar” e indirectamente del “capital cultural” –entendido en relación a los recursos socioculturales de los individuos, incluyendo los modos de incorporación de ese capital. El supuesto es que esto incide en las expectativas por superar la condición de las familias de origen.

Los estratos socio-ocupacionales se agruparon considerando dos dimensiones: la calificación que se requeriría para la actividad y el tipo de tareas a realizar (manual- no manual)⁵. Se construyeron tres grupos conformados por diferentes estratos y un cuarto, sin ocupación definida. El primero incluye

⁵ Borsotti (2006) trabaja de manera mucho más extensa los agrupamientos ocupacionales y para la dimensión “tipo de tareas” argumenta acerca de la distinción entre manuales y no manuales y señala que unos están más cerca del pensamiento concreto y otros más del abstracto.

ocupaciones que requieren escasa calificación y tareas manuales; el segundo contiene a quienes desarrollan tareas no manuales con cierta calificación; el tercero engloba a aquellos que desempeñan tareas no manuales con calificaciones de tipo profesional. El cuarto grupo incluye hogares donde ninguno de los padres tiene ocupación remunerada. Aun cuando la lógica de agrupamiento es distinta a los otros estratos, importa porque representa un porcentaje de los hogares de procedencia.

El “clima educativo del hogar”⁶ se construye combinando, el máximo nivel de instrucción alcanzado por ambos padres. En aquellos casos en que los grados de instrucción son diferentes se procedió como si hubiera homogeneidad, bajo el supuesto que el mayor nivel de uno de los progenitores, tendría incidencia en la construcción simbólica de los miembros del hogar.

Las trayectorias educativas describen el proceso que siguen los individuos desde su primer contacto con la universidad -inscripción- hasta su salida, sea la titulación o el abandono. El análisis de las trayectorias permite dar cuenta de la forma y el ritmo que adquiere el paso de los sujetos por el sistema universitario como también de la posible diversidad de este actor.

El rendimiento académico se relaciona con la manera particular en que se transita por “el oficio de estudiante”, con las capacidades puestas en juego a través de las promociones obtenidas. Se entiende por “rendimiento académico” el desempeño de los estudiantes, considerando la cantidad de materias aprobadas, el promedio de calificaciones obtenidas y la tasa de reprobación (relación exámenes reprobados y exámenes rendidos). Esta noción incluye una dimensión temporal en relación al ritmo en que se transita el trayecto.

El indicador “cantidad de materias aprobadas” se analiza por rangos construidos en torno a la noción “año de carrera aprobado” (tramos de 6 asignaturas). Sin dejar de lado ese criterio, para este análisis, se construyeron rangos más desagregados para los últimos tramos, de modo de observar con mayor detalle⁷. En este sentido el supuesto apuntó a considerar ritmos y etapas de mayor o

⁶ Borsotti (2006) propone una tipología de Clima educacional de los hogares combinando los niveles máximos de instrucción de padre y madre. A partir de esta propuesta se construyó el índice “Clima educativo del hogar”.

⁷ La disminución del 80% entre ambos cortes (172 casos en la categoría 21 y más a sólo 35 en el rango 28 y más) llevó a desagregar ese rango para precisar el ritmo en esa instancia de la carrera.

menor continuidad en relación a una idea de normalidad relativa a su contexto y generación. Los rangos quedaron entonces de la manera siguiente:

-1 a 6 materias aprobadas (supone el primer año de la carrera);

-7 a 13 materias aprobadas

-14 a 20 materias aprobadas

-21 a 23 materias aprobadas

-24 y más

Para el promedio de notas obtenidas se distinguieron promedios por debajo del aprobado⁸ y aceptables, buenos y excelentes. Las categorías son:

-Menos de 6

-6 a 6,99

-7 a 7,99

-8 y más

¿QUIÉNES SON LOS QUE LLEGAN?

Los ingresantes en el período 2003-2008 presentan características semejantes a lo largo del tiempo. Las variaciones porcentuales no modifican sustancialmente los rasgos que los describen, tanto en términos de atributos individuales como de condiciones familiares. Estos resultados plantean la necesidad de pensar en el “alumno múltiple”; ya que no existe un perfil alumnos sino al menos dos grupos, con rasgos diferenciados según los indicadores utilizados. Existen tendencias predominantes –según porcentajes– que no deberían velar la presencia de otros grupos que, aunque son estadísticamente menos “representativos”, han accedido a la educación superior. Y en este sentido han sido equiparados en el punto de inicio, aun contando con recursos desiguales de diversa índole, para transitar “el oficio de estudiante”.

⁸ Según la escala vigente –de 0 a 10- la nota “6” significa aprobado, “7” bueno, “8” muy bueno, “9” distinguido y “10” sobresaliente.

Los rasgos a destacar son los siguientes:

- i. Elevada feminización de la población ingresante: en el conjunto de las carreras de la Facultad representan casi dos tercios. Este rasgo se acentúa en Trabajo Social donde los porcentajes de mujeres ingresantes superan el 90%.
- ii. El promedio de edad se mantiene alrededor de los 20 años, con leves variaciones en el total y entre carreras. Si bien los alumnos de entre 17 y 19 años representan más del 70%, el promedio está influenciado por el segmento “mayores de 25 años” que a lo largo del período representa porcentajes entre 9 y 13%.
- iii. La estructura de edades de esta población se vincula con los indicadores “estado civil”, “forma de convivencia” y “ayuda económica”. Los ingresantes son en su gran mayoría solteros/as; sólo el 5% reviste otra situación conyugal. El porcentaje de los nuevos inscriptos económicamente dependientes varía entre el 58 y el 66%; a menor promedio de edades, mayor es la proporción de quienes reciben el aporte de su familia para estudiar. El porcentaje restante aporta para su sostenimiento, ya sea parcialmente (algo más de la quinta parte) o en forma total.
- iv. Respecto del lugar de procedencia, que remite a las implicancias del desplazamiento geográfico, más de la mitad de los ingresantes son de la ciudad de Rosario o residen en el área denominada Gran Rosario; esta proporción ha ido reduciéndose. Una quinta parte está representada por multiplicidad de localidades del “Resto de la provincia de Santa Fe”, con proporciones similares en el período mientras aumenta la proporción de quienes provienen de “otras provincias”.
- v. Algo más de la mitad de los alumnos ha egresado de escuelas públicas (incluye pública para adultos y universitaria); la tendencia decreciente es paralela e inversa a la observada en la población egresada de escuelas privadas (confesionales y no confesionales). Un rasgo para remarcar: es mayor la probabilidad que los egresados de escuelas públicas provengan del resto de localidades, fuera de Rosario.

- vi. La representación del grupo de los que trabajan, diferencial entre carreras⁹, se incrementó a lo largo de las distintas cohortes: en 2003 representaban un 30% y en 2008 ascienden al 38%.
- vii. Respecto del acceso a herramientas de comunicación electrónica se registra en el período un incremento considerable, aunque con proporciones diferentes según la carrera elegida. El acceso a computadora se diferencia, también, según lugar de procedencia.
- viii. En cuanto a la condición socioeconómica de los hogares de pertenencia, se observa que prevalece el clima educativo elevado: más de las dos terceras partes tienen al menos secundario completo. Sin embargo, con la presencia de hogares que ostentan niveles de clima educativo más bajo –primario completo o menos-, es importante considerar al menos dos temas en la interpretación de los perfiles y luego de las trayectorias: por una parte se trataría de la primera generación en llegar al nivel de estudios universitarios y, por otra, la ausencia de un marco de referencia familiar vinculado con la experiencia del tránsito por la universidad. Para una aproximación a la situación económica de los hogares, analizada a través del indicador complejo estratos socio-ocupacionales se nota la predominancia de las ocupaciones clasificadas en los estratos medios y medios altos (4 a 7). De todas maneras esta característica es muy desigual entre las carreras.

TRAYECTOS Y RENDIMIENTOS. PERMANENCIA EN LA UNIVERSIDAD

Los resultados corresponden al seguimiento de todos los estudiantes que comenzaron a cursar efectivamente sus carreras en 2004, considerados así por medio del indicador “al menos 1 materia rendida”, independientemente del resultado obtenido (aprobado o no)¹⁰.

⁹ La proporción de ingresantes que trabajan, en Trabajo Social, siempre ha sido muy superior a la registrada en el total.

¹⁰ Esta aclaración es pertinente porque hay una brecha importante entre el número de quienes realizaron la inscripción a la Facultad y aquellos que, aun cuando se inscribieron (1365), no registran una materia rendida al menos: la diferencia de magnitudes representa el 40,8% para la cohorte 2004.

Al tomar en cuenta diferentes momentos de la carrera, considerados a través del número de materias aprobadas, resalta lo siguiente:

- i) La disminución de la magnitud entre el grupo de los que cristalizaron su condición de estudiantes, objetivado en “al menos 1 materia rendida” y aquellos que tienen al menos 7 materias aprobadas. De 808 alumnos iniciales pasan a 423: esto significa que al cabo de 7 materias aprobadas queda el 52,3%. Luego, la tendencia muestra la caída constante en la proporción de alumnos que avanzan a lo largo de los años de la carrera, evidenciado a través del indicador N° de materias aprobadas. El ritmo de decrecimiento es más pronunciado en los tramos iniciales y finales de las carreras. Esto tiene implicancias diferentes para el análisis de la cohorte ya que la caída más cercana al comienzo tendría más probabilidad de marcar abandono mientras que hacia el final, mostraría rezago en el ritmo de avance en la carrera.

- ii) Las características socioeconómicas de los estudiantes se mantienen, a grandes rasgos, hasta avanzada la carrera¹¹. Sólo se observan algunas diferencias en pocos indicadores, dos de ellos relacionados: procedencia y acceso a computadora. Así, aumenta la participación de los que son de Rosario y de quienes tienen acceso a computadora. Respecto a la distribución por edades, baja la participación de los que tienen entre 17 y 19 años y aumenta relativamente la proporción de quienes al ingreso tenían más de 35 años o pertenecían al estrato de 20 a 24 años. El supuesto que el conocimiento del plan de estudios, cuando se opta por una carrera, condiciona por una elección más firme, no se sostiene, ya que los porcentajes de ese indicador disminuyen notablemente a lo largo de los distintos tramos.

- iii) El rendimiento académico, a través de los promedios obtenidos, muestra que aumenta continua y significativamente la participación de los grupos con promedios “muy bueno” y “bueno” y baja, hasta casi desaparecer, la proporción de los que tienen promedio inferior a 6. Esto es, entre los que concretaron su condición de estudiantes y los que tienen avanzado el ciclo superior, la diferencia porcentual es de más de 20 puntos, con aumentos graduales para los de rendimiento “bueno” y con saltos muy pronunciados para los de rendimiento “muy bueno”. Por otra parte, el porcentaje de estudiantes cuyo promedio es inferior a 6, que en el inicio del trayecto representaba el

¹¹ Esto es, considerar al menos 24 materias aprobadas que implicaría asignaturas de tercer año y la mitad de cuarto, aprobadas.

40,1%, en esta instancia de la carrera no alcanzan al 1%. Finalmente, el grupo que detenta promedio “aprobado”, muestra un comportamiento diferente: aumenta su participación en los primeros tramos y disminuye en torno a la mitad de la carrera (entre 14 y 21 materias aprobadas).

Cuando esos trayectos se asocian a características de género y condiciones de los hogares se observa que si bien en todos los grupos hay una proporción que mantiene un ritmo continuo, hay diferencias en cuanto al peso relativo que esa fracción tiene en cada grupo según clima educativo del hogar de pertenencia. Asimismo, se observan altos porcentajes en todos los grupos de alumnos con pocas materias aprobadas y promedios inferiores al 6 (aprobado). Estos trayectos tempranamente interrumpidos -no superan las 6 materias aprobadas- se asocian en mayor medida a los estudiantes que provienen de hogares cuyo clima educativo no alcanza el nivel medio. Es más probable la ocurrencia de un trayecto con ritmo sostenido y promedios elevados (8 y más) entre aquellos estudiantes que provienen de hogares con niveles educativos más altos (terciario/ universitario completo); lo cual se acentúa entre las mujeres. Finalmente, el grupo que denota un trayecto con cierto rezago, -están en torno a la mitad de la carrera-, muestra además rendimientos más bajos: la mayor proporción de ese grupo tiene promedio aceptable (6 a 6.99). Y especialmente en los que provienen de hogares con primario y secundario completos.

Si se piensa el trayecto en relación al género se observa, entre los que tienen trayectos interrumpidos, un mayor peso relativo de los varones (superan en cerca de 14 puntos a las mujeres).

Los trayectos asociados a los estratos socio-ocupacionales revelan que trayectorias continuas con rendimientos más elevados aparecen en mayor proporción en estratos que ofrecerían condiciones materiales no óptimas para afrontar los gastos requeridos. Por el contrario, mejores condiciones, expresadas en la pertenencia a hogares de estratos de ocupaciones que requieren mayor calificación, se asocian a recorridos que, aunque sostenidos, presentan menor rendimiento. Esta asociación “inversa” plantea posibles líneas de interpretación: incorporar la noción de efecto de la trayectoria individual, la valoración del ascenso a través del nivel educativo, el esfuerzo en relación a condiciones económicas resueltas o adversas.

A modo de cierre

La perspectiva conceptual que considera procesos acumulativos de ventajas y desventajas, si bien permitiría analizar trayectorias de estudiantes en la universidad, no da cuenta de la diversidad de perfiles y experiencias. Si bien la asociación entre condiciones socio-económicas de los hogares y rendimiento académico refleja esta idea de reproducción de desigualdades, quedan por interpretar aquellos casos, tal vez singulares, que denotan ascenso y superación respecto de las condiciones de origen, las desventajas pueden ser el estímulo para superar los obstáculos. Muchos interrogantes quedan para continuar: qué otros factores inciden en las trayectorias; cómo operan los cambios del propio sujeto (madurez, situación conyugal, económica) a lo largo de la carrera.

Perfil según número de materias aprobadas

Promedio Nº de Materias	Secundario Completo					Terciario/Universitario Completo				
	Menos de 6	6 a 6,99	7 a 7,99	8 y más	Total	Menos de 6	6 a 6,99	7 a 7,99	8 y más	Total
1 a 6	57,0	34,7	35,7	50,0	46,6 (118)	65,5	40,9	26,8	25,5	44,3 (139)
7 a 13	31,0	20,4	10,7	2,1	19,0 (48)	24,4	22,7	14,6	6,4	18,8 (59)
14 a 20	10,0	32,7	12,5	4,2	13,8 (35)	8,4	19,7	19,5	17,0	15,0 (47)
21 a 23	2,0	2,0	12,5	12,5	6,3 (16)	0,8	7,6	7,3	10,6	5,4 (17)
24 y más	-	10,2	28,6	31,3	14,2 (36)	0,8	9,1	31,7	40,4	16,6 (52)
Total	39,5 100 (100)	19,4 100 (49)	22,1 100 (56)	19,0 100 (48)	100 (253)	37,9 100 (119)	21,0 100 (66)	26,1 100 (82)	15,0 100 (47)	100 (314)

Promedio y Número de Materias aprobadas, según Clima Educativo del Hogar	Al menos 1 Materia rendida	7 o más Materias aprobadas	14 o más Materias aprobadas	21 o más Materias aprobadas	24 o más Materias aprobadas
Sexo					
Masculino	36,7	37,0	36,6	35,8	36,8
Femenino	63,3	63,0	63,4	64,2	63,2
Total	100%(808)	100%(423)	100(279)	100(165)	100(117)
Edad					
17	26,0	25,1	23,6	23,3	21,7
18	36,9	36,7	34,9	33,7	33,9
19	11,6	11,2	13,1	12,3	10,4
20 a 24	15,9	17,1	17,8	19,0	20,9
25 a 34	6,5	5,7	5,5	6,1	5,2
35 y más	3,0	4,2	5,1	5,5	7,8
Estado Civil					
Soltero	95,9	96,1	95,7	95,8	94,9
Otro	4,1	3,9	4,3	4,2	5,1

Promedio y Número de Materias aprobadas, según Estratos Socio-ocupacionales del Hogar

Promedio N° de Materias	Estrato I					Estrato II				
	Menos de 6	6 a 6,99	7 a 7,99	8 y más	Total	Menos de 6	6 a 6,99	7 a 7,99	8 y más	Total
1 a 6	74,1	26,3	35,9	38,2	50,5 (97)	57,6	27,3	38,1	42,0	43,1 (109)
7 a 13	14,8	21,1	2,6	5,9	12,2 (23)	28,2	18,2	14,3	2,0	17,4 (44)
14 a 20	8,6	34,2	23,1	5,9	16,1 (31)	10,6	29,1	15,9	8,0	15,4 (39)
21 a 23	2,5	7,9	12,8	5,9	6,3 (12)	2,4	3,6	12,7	20,0	8,7 (22)
24 y más	-	13,8	34,5	51,7	15,1 (29)	1,2	21,8	19,0	28,0	15,4 (39)
Total	42,2 100 (81)	19,8 100 (38)	20,3 100 (39)	17,7 100 (34)	100 (192)	33,6 100 (85)	21,7 100 (55)	24,9 100 (63)	19,8 100 (50)	100 (253)

Promedio y Número de Materias aprobadas, según Estratos Socio-ocupacionales del Hogar

Promedio Nº de Materias	Estrato III					Sin Ocupación Remunerada				
	Menos de 6	6 a 6,99	7 a 7,99	8 y más	Total	Menos de 6	6 a 6,99	7 a 7,99	8 y más	Total
1 a 6	64,3	46,2	20,0	32,4	46,0 (137)	66,7	36,4	50,0	33,3	48,9 (22)
7 a 13	27,0	23,1	12,9	8,1	20,5 (61)	25,0	-	12,5	-	11,1 (5)
14 a 20	8,7	21,5	17,1	13,5	14,1 (42)	8,3	36,4	6,3	-	13,3 (6)
21 a 23	-	6,2	7,1	10,8	4,4 (13)	-	18,2	6,3	-	6,7 (3)
24 y más	-	3,1	42,9	35,1	15,1 (45)	-	9,1	25,0	66,7	20,0 (9)
Total	39,5 100 (126)	19,4 100 (65)	22,1 100 (70)	19,0 100 (37)	100 (298)	26,7 100 (12)	24,4 100 (11)	35,6 100 (16)	13,3 100 (6)	100 (45)

Perfil según número de materias aprobadas

	Al menos 1 Materia rendida	7 o más Materias aprobadas	14 o más Materias aprobadas	21 o más Materias aprobadas	24 o más Materias aprobadas
Sexo					
Masculino	36,7	37,0	36,6	35,8	36,8
Femenino	63,3	63,0	63,4	64,2	63,2
Total	100%(808)	100%(423)	100(279)	100(165)	100(117)
Edad					
17	26,0	25,1	23,6	23,3	21,7
18	36,9	36,7	34,9	33,7	33,9
19	11,6	11,2	13,1	12,3	10,4
20 a 24	15,9	17,1	17,8	19,0	20,9
25 a 34	6,5	5,7	5,5	6,1	5,2
35 y más	3,0	4,2	5,1	5,5	7,8
Estado Civil					
Soltero	95,9	96,1	95,7	95,8	94,9
Otro	4,1	3,9	4,3	4,2	5,1

Perfil según número de materias aprobadas

	Al menos 1 Materia rendida	7 o más Materias aprobadas	14 o más Materias aprobadas	21 o más Materias aprobadas	24 o más Materias aprobadas
Procedencia					
Rosario	54,7	55,9	53,8	55,8	60,7
Gran Rosario	6,3	6,1	6,8	6,7	6,0
Resto Provincia Santa Fe	19,4	20,1	20,1	19,4	17,9
Córdoba	1,9	1,5	1,4	0,6	-
Buenos Aires	9,3	9,3	9,7	7,3	7,7
Entre Ríos	4,2	2,7	3,6	3,6	1,7
Otras provincias	4,1	4,4	4,7	6,7	6,0
Otros países	-	-	-	-	-
Leyó Plan de Estudios	73,3	73,2	71,2	69,5	64,7
Otro ingreso a carrera terciaria o universitaria	33,0	34,6	37,1	36,6	34,5

Perfil según número de materias aprobadas

	Al menos 1 Materia rendida	7 o más Materias aprobadas	14 o más Materias aprobadas	21 o más Materias aprobadas	24 o más Materias aprobadas
Acceso a Computadora	59,9	59,0	59,4	58,5	63,8
Acceso a e-mail	87,7	87,7	85,6	84,8	85,3
Acceso a Internet	73,3	72,2	70,1	69,5	72,4
Clima educativo hogar					
Hasta Primario Incompleto	2,3	0,8	1,1	1,3	1,8
Primario Completo	20,6	20,8	23,1	22,6	20,4
Secundario Completo	34,4	34,2	32,5	32,7	31,9
Terciario/Universitario Completo	42,7	44,3	43,3	43,4	46,0
Estrato ocupacional hogar					
Estratos 1, 2 y 3	24,1	22,5	24,8	23,8	23,8
Estrato 4	32,4	34,0	34,5	35,5	32,0
Estratos 5,6 y 7	37,7	38,1	34,5	33,7	36,9
Sin ocupación remunerada	5,7	5,4	6,2	7,0	7,4